

# LOS CUARENTA DÍAS DE JESÚS EN LA TIERRA, ANTES DEL RAPTO

*Domingo, 3 de abril de 2016  
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO



bautizado, cuando Cristo fue crucificado, cuando Cristo fue sepultado y cuando Cristo fue resucitado. Estábamos en Él como los genes del pensamiento divino que serían manifestados en la Tierra en seres humanos.

Que Dios les bendiga grandemente a todos los presentes y los que están en otras naciones.

Con ustedes el reverendo José Benjamín Pérez aquí en Puerto Rico, y en los demás países el ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer a los que recibieron a Cristo como Salvador, cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Pasen todos una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

**“LOS CUARENTA DÍAS DE JESÚS EN LA TIERRA, ANTES DEL RAPTO.”**

## **LOS CUARENTA DÍAS DE JESÚS EN LA TIERRA, ANTES DEL RAPTO**

*Dr. William Soto Santiago  
Domingo, 3 de abril de 2016  
Cayey, Puerto Rico*

**M**uy buenos días, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes países, ministros e iglesias reunidos hoy domingo, día de escuela bíblica; y también día en que recordamos la resurrección de Cristo nuestro Salvador.

Para esta ocasión quiero extender un saludo muy especial al misionero Miguel Bermúdez Marín, allá donde se encuentra reunido en esta ocasión, en San Luis Potosí.

Para esta ocasión leemos la Escritura del libro de los Hechos y en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 3 en adelante. Dice el libro de los Hechos, capítulo 1, verso 1 en adelante:

*“En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido;*

*a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.*

*Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.*

*Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.*

*Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?*

*Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad;*

*pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.*

*Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.*

*Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas,*

*los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.”*

Y Primera de Corintios, capítulo 15, verso 3 en adelante, dice:

*“Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados,*

Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

Porque todos los creyentes en Cristo que formarían Su Iglesia estaban en Cristo nuestro Salvador, así como en Abraham estaba Isaac, estaba Jacob, estaban los patriarcas.

Por eso cuando Leví diezmó... o cuando Abraham diezmó a Dios, a Melquisedec, dice San Pablo que Leví estaba diezmando también. Y Leví no había nacido, ni siquiera había nacido Isaac todavía; pero estaban en Abraham. Y de Abraham después pasó a Isaac, de Isaac pasó a los patriarcas, y de los patriarcas siguió extendiéndose la descendencia de Abraham.

Estábamos en la mente de Dios, en los pensamientos de Dios, por eso somos un pensamiento divino expresado aquí en la Tierra en la forma de un ser humano; por eso damos gracias a Dios, porque lo más grande de la Creación de Dios es Cristo y los creyentes en Cristo; es Cristo y todos los hijos de Dios por medio de Cristo.

Y tenemos un Programa Divino por el cual teníamos que pasar, y luego tendremos el cuerpo nuevo, eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, que está prometido para todos los hijos e hijas de Dios.

Esa es la adopción como hijos e hijas de Dios: la redención del cuerpo, de Romanos, capítulo 8, verso 14 al 39. Y es para el Día de la Redención, que es para este tiempo final, el día de la redención del cuerpo, donde los creyentes en Cristo recibirán el cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, igual al cuerpo glorificado que tiene Jesucristo nuestro Salvador.

Ya sabiendo que el bautismo en agua es tipológico, y que cuando la persona es bautizada en agua en el Nombre de Señor, se está identificando con Cristo; está dando testimonio ahí, que estaba con Cristo cuando Cristo fue

*mas libranos del mal; porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.*

*Padre celestial, mira a todas estas personas que han estado viniendo a Cristo. Recíbeles en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.*

Y ahora repitan conmigo esta oración que estaré haciendo por todos los que están recibiendo a Cristo como su Salvador:

*Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

*Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida. Creo de todo corazón en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados. Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador.*

*Señor, doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados, y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

*Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

Y ahora dejo al reverendo José Benjamín Pérez a continuación, y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que les diga cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Recuerden que el bautismo en agua es tipológico. El agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo nuestro Salvador. El bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo en el cual la persona se identifica con

*conforme a las Escrituras;*

*y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;*

*y que apareció a Cefas, y después a los doce.*

*Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen.*

*Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles;*

*y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.*

*Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia (del Señor) de Dios.*

*Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.*

*Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.”*

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Nuestro tema del estudio bíblico para hoy domingo, día de escuela bíblica, es: **“LOS CUARENTA DÍAS DE JESÚS EN LA TIERRA, ANTES DEL RAPTO.”** Antes de Su rapto, antes de ser arrebatado al Cielo, antes del rapto.

La Escritura mantiene bastante en secreto esos cuarenta días de Jesús entre Sus discípulos, apareciéndoles (digamos) todos los domingos, apareciéndoles y hasta comiendo con ellos; y hasta algunos al verlo ni creían que era Jesús; pero otros luego comprendieron que era Jesús que había resucitado y estaba glorificado.

Encontramos que esa era la causa por la cual no lo podían conocer, porque había resucitado glorificado. Y la resurrección para los creyentes en Cristo será en cuerpos glorificados que representarán de 18 a 21 años de edad; y para los que están vivos creyentes en Cristo nacidos de nuevo, que serán transformados, vendrán a tener cuerpos inmortales, glorificados y jóvenes para toda la eternidad, que representarán de 18 a 21 años de edad.

Esta etapa de Cristo ya resucitado que encontramos aquí, de cuarenta días apareciendo a Sus discípulos, hablando con ellos, hablándoles de los misterios del Reino de Dios y comiendo con ellos... Y encontramos que en una ocasión en que los discípulos se habían ido a pescar, no pescaron nada; y Jesús (ya amaneciendo) aparece en la playa, y los discípulos no sabían que era Jesús; y Cristo les dice, pregunta: “¿Tienen algo?” Ellos dicen: “No hemos pescado nada.” Eso está en San Juan. Y cuando... Dicen: “No hemos pescado nada.” Capítulo 21, verso 1 en adelante, dice:

*“Después de esto, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberias; y se manifestó de esta manera:*

*Estaban juntos Simón Pedro, Tomás llamado el Dídimo, Natanael el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos.*

*Simón Pedro les dijo: Voy a pescar. Ellos le dijeron: Vamos nosotros también contigo. Fueron, y entraron en una barca; y aquella noche no pescaron nada.*

*Cuando ya iba amaneciendo, se presentó Jesús en la playa; mas los discípulos no sabían que era Jesús.*

*Y les dijo: Hijitos, ¿tenéis algo de comer? Le respondieron: No.*

La Tercera Etapa es para la Novia, la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, para las vírgenes insensatas y para el mundo. Por lo tanto, impactará a los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, a las vírgenes (son las vírgenes prudentes), a las vírgenes insensatas también las impactará, y al mundo también, en esa manifestación plena de Cristo en medio de Su Iglesia. Será paralelo a la Primera Venida de Cristo nuestro Salvador.

Por lo tanto, la edad o etapa de la Edad de Piedra Angular de este tiempo final, es paralela a la Edad de Piedra Angular de los días de Jesucristo.

Por lo tanto, si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, antes que salga Cristo del Trono de Intercesión en el Cielo puede recibirlo como Salvador; y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y sea bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; para lo cual, puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

En los diferentes países también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por los que estarán recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

Con nuestros rostros inclinados, nuestros ojos cerrados:

***Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino; y hágase Tu voluntad como en el Cielo. El pan de cada día, dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación,***



Por lo tanto, estén preparados: con la Sangre de Cristo aplicada en vuestras almas, y orando por vuestros familiares para que Dios tenga misericordia de ellos también. Y con los ojos bien abiertos, conociendo las Escrituras, para que así sepan lo que Cristo en Su Venida va a estar llevando a cabo conforme a la profecía. No va a estar haciendo otra cosa, sino cumpliendo la Escritura.

Como cuando estuvo allá en Nazaret y leyó el pasaje de Isaías 61, y luego dice: “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.” [San Lucas 4:21] Él estuvo cumpliendo Escrituras: las promesas mesiánicas correspondientes a la Primera Venida del Mesías Él estuvo cumpliendo allá.

Por lo tanto, los que escudriñaron las Escrituras pudieron ver que lo que estaba sucediendo era que se estaba cumpliendo lo que las Escrituras decían. Por eso Cristo les decía siempre: “Escudriñad las Escrituras, porque en ellas os parece que tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí.” [San Juan 5:39]

Por eso cuando iba con los caminantes de Emaús, Cristo de lo que les hablaba era de las Escrituras, de las profecías correspondientes a ese tiempo final; y les estuvo mostrando las profecías que se estuvieron cumpliendo en Jesús, pues ellos todavía no sabían que con el que estaban viajando era Jesús.

Vean, Él estuvo mostrándoles las Escrituras que hablaban de Él, y el cumplimiento de ellas a medida que Jesús estuvo trabajando, predicando y orando, sanando a los enfermos.

Ahora, viene ese lapso de tiempo para el cual vamos a estar preparados, porque ahí es donde la Tercera Etapa será manifestada.

*El les dijo: Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis.*

*Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran cantidad de peces.*

*Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: ¡Es el Señor! Simón Pedro, cuando oyó que era el Señor, se ciñó la ropa (porque se había despojado de ella), y se echó al mar.*

*Y los otros discípulos vinieron con la barca, arrastrando la red de peces, pues no distaban de tierra sino como doscientos codos.*

*Al descender a tierra, vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan.*

*Jesús les dijo: Traed de los peces que acabáis de pescar.*

*Subió Simón Pedro, y sacó la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres; y aun siendo tantos, la red no se rompió.*

*Les dijo Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: ¿Tú, quién eres? sabiendo que era el Señor.*

*Vino, pues, Jesús, y tomó el pan y les dio, y asimismo del pescado.*

*Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos.”*

Esta pesca milagrosa, siendo que ocurre después de la resurrección de Cristo, es muy importante, ya que a través de la Escritura encontramos que había hecho también el milagro de la multiplicación de los panes y de los peces; y también había hecho el milagro de proveerles peces en esas ocasiones en que ellos no habían pescado nada, y

Cristo les decía: “Tiren la red hacia tal lugar,” y sacaban la red llena de peces.

Pero esta pesca de la cual hemos leído hoy, dice que la pesca fue de 153 peces grandes —o sea, eran grandes—, y la red soportó ese peso de esa cantidad de peces grandes que habían sido pescados.

Cristo en una ocasión dice a Sus discípulos, cuando los estaba llamando, les dice: *“Venid en pos de mí, y yo os haré pescadores de hombres.”* [San Mateo 4:19]

Por lo tanto, estas pescas milagrosas nos muestran la pesca milagrosa que Cristo hace bajo el ministerio que coloca en Sus apóstoles, mensajeros y en Su Iglesia, para ir por todo el mundo y predicar el Evangelio:

*“Predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”* [San Marcos 16:15-16]

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; y por consiguiente, será colocado en la barca, en la barca donde Cristo ordena que sean llevados los peces que ellos pescaban. La llevan a la orilla, y por lo tanto, pertenecen a esa barca: la barca de Pedro, la embarcación de Pedro, que es tipo y figura de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y ahora, a través de la Dispensación de la Gracia se ha estado predicando el Evangelio a toda criatura, se ha estado echando la red, como dice la Escritura en San Mateo, capítulo 13, verso 47 en adelante:

*“Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera.*

*Así será al fin del siglo (esta profecía nos habla del tiempo final): saldrán los ángeles, y apartarán a los malos*

Santo en medio de Su Iglesia.

Por lo tanto, estemos bien despiertos y conociendo las promesas, las profecías correspondientes a este tiempo final; porque todo lo que Dios va a hacer en este tiempo en medio de Su Iglesia y en medio del pueblo hebreo, está en la Palabra profética; porque la profecía es “como antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día es perfecto y el lucero de la mañana salga en nuestros corazones.” [Segunda de Pedro 1:19]

El Lucero de la Mañana es Cristo, Cristo en Su Venida.

Y ahora, la Estrella de la Mañana también está prometida para ser dada al vencedor en el capítulo 2, versos 26 al 28, de Apocalipsis; y en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16.

Cristo es la Estrella resplandeciente de la Mañana, por consiguiente va a tener a Cristo el vencedor del Día Postrero, y Cristo estará obrando a través de él. Tan sencillo como eso.

Y ahora, LOS CUARENTA DÍAS EN LA TIERRA, ANTES DEL RAPTO. Por la misma trayectoria que pasó Cristo, pasa la Iglesia del Señor Jesucristo. Por lo tanto, esos cuarenta días en que Cristo va a estar con Su Iglesia de treinta a cuarenta días en Su Venida, va a ser un tiempo glorioso para los creyentes en Cristo; pero también para el mundo van a ser días difíciles, porque el reino de los gentiles ha llegado al tiempo de su fin.

**“LOS CUARENTA DÍAS DE JESÚS EN LA TIERRA, ANTES DEL RAPTO”** (antes de ser raptado al Cielo).

Estamos conscientes de que Cristo resucitó glorificado, está sentado a la diestra de Dios Padre, intercediendo por nosotros.



final.

Simiente de Abraham son todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, porque son la simiente espiritual de Abraham. Y el pueblo hebreo es simiente física de Abraham.

Por lo tanto, para ser simiente de Abraham y tener la bendición de Dios, la Bendición de la Primogenitura, los creyentes en Cristo no necesitaron haber nacido como judíos, sino que Dios de entre los gentiles ha estado llamando un pueblo para Su Nombre; los cuales son los creyentes en Cristo, la simiente espiritual de Abraham, los de la fe de Abraham; y por consiguiente, los que recibirán en el Día Postrero primero la visita de Elohim, del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

Ahí estarán también los Ángeles del Hijo del Hombre, estarán los Arcángeles Gabriel y Miguel, y también estarán los ministerios de los Dos Olivos en el Día Postrero.

Grandes son las bendiciones que Dios tiene para los creyentes en Cristo de este tiempo final.

Y en el cumplimiento de la Visión de la Carpa que vio el reverendo William Branham, se llevará a cabo de parte de Dios el cumplimiento de la promesa de la Tercera Etapa, en donde Dios se manifestará en toda Su plenitud.

No sabemos si al comienzo, a mediados o al final de la Visión de la Carpa; pero una cosa sí sabemos: que será en una Gran Carpa Catedral que tendrán los creyentes en Cristo en medio del cristianismo; y por consiguiente, estarán trabajando unidos para el cumplimiento de esa Visión, porque las manos para trabajar las tiene la Iglesia del Señor Jesucristo. Las manos que Dios usa, que Cristo usa, que el Espíritu de Dios usa, son nuestras manos; y a través de los creyentes es que Cristo trabaja en Espíritu

*de entre los justos,*

*y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes.*

*Jesús les dijo: ¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos respondieron: Sí, Señor.”*

Ahora, para el tiempo final, así como de edad en edad ha sido echada la red del Evangelio, y han sacado peces los cuales han sido colocados en el Reino de Dios, en la Iglesia del Señor Jesucristo; en el tiempo final habrá una pesca milagrosa, en donde los Ángeles se encargarán de colocar lo bueno en cestas y lo malo echarlo fuera.

Luego de la pesca de edad en edad, habrá una pesca milagrosa, la cual fue representada aquí en este pasaje que hemos leído, en donde los Ángeles, que son los ministerios de Moisés y Elías, los ministerios de los Dos Olivos, estarán presentes.

Son los Ángeles, los Dos Olivos, en el tiempo final, los que corresponden a la profecía de Cristo en San Mateo, capítulo 24, versos 30 en adelante, donde nos dice el mismo Cristo... Capítulo 24 de San Mateo, versos 29 al 31, dice:

*“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.*

*Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.*

*Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”*

En la Venida del Señor, en la Venida del Hijo del Hombre, los ministerios de los Ángeles del Hijo del Hombre, que son los ministerios de los Dos Olivos, llevarán a cabo el llamado de los escogidos de Dios, que son ciento cuarenta y cuatro mil judíos o hebreos, doce mil de cada tribu.

Encontramos que va a haber una pesca milagrosa entre los judíos, donde serán llamados y juntados para las fiestas restantes: la Fiesta y en la Fiesta de las Trompetas, luego la Fiesta de la Expiación y luego la Fiesta de los Tabernáculos, que corresponde al Reino Milenial.

Ahora, encontramos a Cristo ya resucitado diciéndole a Sus discípulos..., los cuales habían ido a pescar y estaban toda la noche tratando de pescar y no habían pescado nada.

Eso es muy importante, porque en lo que corresponde a esos peces grandes, para el Día Postrero... Recuerden que hay un Programa Divino con el pueblo hebreo, y eso es para luego que terminan las edades de la Iglesia. Es para este tiempo final que Dios los llamará por medio de los ministerios de Moisés y Elías, que son los Dos Olivos de Zacarías, capítulo 4, versos 1 al 14; y Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 14.

En la visión que le dio Dios al reverendo William Branham, encontramos que le mostró un lago cristalino, el agua limpia como cristal, y muchos peces, truchas, nadando ahí. Y el Ángel le dijo: “Te voy a enseñar a pescar.”

Recuerden siempre, que peces es tipo y figura de personas; igual que ovejas es tipo y figura de personas también. Por eso en la Primera Venida de Cristo fue como Cordero de Dios, porque vino como hombre aquí en la Tierra; era el Hijo del Hombre.

a cuarenta días en esa manifestación de Cristo en Su Iglesia, en la Tercera Etapa mencionada por el reverendo William Branham, en donde todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, del pasado, estarán resucitados en cuerpos eternos; y los creyentes del tiempo final, nacidos de nuevo, serán transformados. Y entonces será la visita de Cristo en medio de Su Iglesia, como fue la visita de Dios a Abraham, cuando fue a ser destruido Sodoma y Gomorra.

Recuerden que Sodoma y Gomorra representan al mundo, al reino de este mundo, que va a ser destruido con fuego atómico, volcánico y demás fuego que se prenda en esos días. Pero la visita de Elohim fue a Abraham; y la visita de Elohim para este tiempo final es a la descendencia o simiente de Abraham.

La simiente de Abraham espiritual es la Iglesia del Señor Jesucristo, y la simiente de Abraham física es el pueblo hebreo. Tan sencillo como eso. Los cuales tienen, ambos, la promesa de la visita de Elohim en el Día Postrero, y eso será visita del Mesías en Su Venida, para bendecir a Israel y bendecir también la Iglesia del Señor Jesucristo.

Estamos en los días como en el tiempo de Noé. Eso fue lo que dijo Cristo que sería el tiempo para la Venida del Hijo del Hombre: un tiempo como en los días de Noé, y también un tiempo como en los días de Lot.

Así que en ambos, en ambas ocasiones, aparece Dios en forma visible, y comió con Abraham cuando lo visitó. Y cuando los Ángeles visitaron a Lot, no dice la Escritura si comieron o no comieron; pero ya habían comido donde Abraham. Así que esa visita nos muestra que hay una bendición grande para los creyentes en Cristo del tiempo

para los creyentes en Cristo, estarán ocurriendo.

Vean, Cristo apareció a los creyentes en Él. Es una etapa que se repetirá en este tiempo final. La Tercera Etapa se repetirá en este tiempo final, en donde la Tercera Etapa es para la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, también será para las vírgenes insensatas y para el mundo.

Esa etapa, esa Tercera Etapa, es la etapa de la manifestación de Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia en el tiempo final, en el cual nos ha tocado vivir; y nos estará preparando para nuestra adopción, que será nuestra glorificación, para ser iguales a Cristo, y la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos glorificados.

Estamos muy cerca de la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que estamos vivos.

Por lo tanto, estemos preparados y cada día más agarrados de Cristo nuestro Salvador, como hizo Jacob con el Ángel en el capítulo 32, versos 24 en adelante, del Génesis. Jacob se agarró del Ángel, y ese Ángel es Cristo en Su cuerpo angelical; se agarró de Cristo, el Ángel del Pacto, el cual tiene el Nombre de Dios; y no soltó al Ángel hasta que el Ángel lo bendijo.

La bendición es más importante que todo el dinero y ganado que él tenía. Y así debe ser para cada persona. La bendición de Dios es lo más importante para el ser humano, porque en la bendición de Dios está la salvación de nuestra alma y todas las demás bendiciones que vienen acompañando a la persona que recibe la salvación del alma.

**“LOS CUARENTA DÍAS DE JESÚS EN LA TIERRA, ANTES DEL RAPTO.”**

La Iglesia también va a estar, antes del rapto, de treinta

Y ahora, en la visión o sueño que le fue mostrada al reverendo William Branham, el Ángel le dice: “Prepara tu anzuelo con la línea y la carnada, y tirla lejos.” Lo hizo así; y el Ángel le dijo: “Bien hecho.”

Luego le dice: “Ahora dale un halón duro, y los peces pequeños van a seguir la carnada.” Y así fue.

Y luego le fue dicho: “Luego los peces grandes van a ver a los peces pequeños siguiendo la carnada y los peces grandes van a salir - a seguir en pos de los peces pequeños.”

Y para el segundo halón... Para el primer halón la halaba rápido; para el segundo halón le fue dicho: “Ahora lo haces lentamente.” Y él lo hizo tan rápido que salió fuera el anzuelo con un pececito muy pequeño. No pudo pescar los peces grandes.

Siempre hay un mecanismo, una forma, conforme al Programa de Dios, para llevar a cabo la Obra de Dios en cada tiempo; y hay que seguir la forma de parte de Dios revelada a Su Iglesia.

Luego le pasó más arriba, a otra dimensión, donde estaba colocándole el gabete, el cordón, a un zapatito de bebé; y no cabía el gabete, el cordón, porque la punta finita no la estaba utilizando, no se había dado cuenta que tenía una parte —el cordón o gabete del zapatito— finita una parte para que pudiera entrar por el lugar, el ojete del zapatito.

Luego ya pasa a una dimensión más alta, donde ve una Gran Carpa Catedral; y era un lugar lleno, ese lugar lleno de personas, que estaban recibiendo a Cristo como Salvador.

Y luego llega el momento de orar por los enfermos; y había un lugar pequeño de madera, y fue hacia ese lugar

el Ángel del Pacto, el cual estaba en el aire, y el reverendo William Branham también, y el Ángel que lo acompañaba también; y la Columna de Fuego viajó a ese lugar. Esa Columna de Fuego es Cristo, y viajó hasta ese lugar, y el Ángel y el hermano Branham también viajaron hasta ese lugar.

O sea que estando en alto en esa Gran Carpa Catedral, bajaron a un cuartito pequeño de madera, de unos 20 por... 12 x 20, 12 pies x 20 pies de tamaño, le calculó el reverendo William Branham. Y entraban las personas enfermas y salían bien al otro lado, por la otra puerta.

Le fue dicho al reverendo William Branham, el cual estuvo allí y vio todo lo que estaba pasando en ese cuartito; y dice el Ángel: “¿Recuerdas el nombre que buscabas cuando tuviste la visión, que buscabas allí?”

O sea que ahí hay un nombre, y no hay nombre más importante que el Nombre de Dios. Y donde esté el Ángel del Pacto ahí estará el Nombre ¿de quién? De Dios. Y él estuvo viendo todo lo que allí sucedía. Y le fue dicho: “Esta es la Tercera Etapa, y no se lo dirás a nadie.”

Ahora, vean cómo en la etapa de él pescar los peces grandes, fue cambiado a otra dimensión.

Y ahora, encontramos que habrá una pesca milagrosa en el cumplimiento de la Visión de la Carpa entre los gentiles, y luego con el pueblo hebreo: ciento cincuenta y tres peces grandes; tipo de los escogidos de Dios del tiempo final.

Algo grande está por suceder pronto, en donde recibiremos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Durante los cuarenta días de Jesús resucitado, apareciendo a Sus discípulos, les estuvo enseñando,

hablándoles del Reino de Dios; por lo tanto, estuvieron siendo preparados para recibir el Espíritu de Dios, del cual Cristo les había hablado en diferentes ocasiones.

Una etapa muy importante para el Día de Pentecostés, que era recibir el nuevo nacimiento los que estarían en el aposento alto esperando la venida del Espíritu Santo, y por consiguiente, la venida de esa transformación interior que recibirían los creyentes en Cristo; en donde nacerían en el Reino de Dios todos los que allí estaban presentes. Esto es hablando de los ciento veinte que recibieron el Espíritu Santo.

El ciento veinte es muy importante, porque el ciento veinte también lo tuvo Moisés: ciento veinte años vivió. Y en ciento veinte años hay seis mil años. Ciento veinte años de jubileo ocurren —esos ciento veinte años de jubileo— en un lapso de tiempo de seis mil años.

El ciento veinte es muy importante. El cuarenta es una etapa de prueba, de preparación, para entrar a la tierra prometida.

Y ahora, encontramos que habrá un tiempo en el cual Cristo nos dará la fe para ser transformados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero. Y todo eso corresponde para el día o tiempo de la Edad de Piedra Angular, que es la Edad Mesías de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Recuerden, la Primera Venida y el ministerio de Cristo... El ministerio de Cristo fue en la Edad Mesías, que coronaba a la Iglesia del Antiguo Testamento, compuesta por hebreos; y la Edad Mesías en este tiempo es la etapa, la Edad de Piedra Angular que corona a la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero. Es ahí donde los eventos proféticos para este tiempo final, de bendición